

N. 2.

B O L E T I N

DEL EJERCITO UNIDO, LIBERTADOR DEL PERÚ.

Octubre 22 de 1820.

EL 5 del presente se puso en marcha para Ica la división compuesta de los Batallones numero 2 de Chile y numero II de los Andes, con 50 Granaderos á caballo, 30 Cazadores de la Escolta y 2 piezas de montaña, al mando del Coronel Mayor Arenales, y su segundo el Teniente Coronel Rojas.

ESTE dia entró en la bahía el bergantín de guerra Galvarino, que quedó en comision: en los anteriores, se habían reunido yá al convoy los cuatro transportes que faltaban, como tambien el Terrible y otros buques menores de la Escuadra.

DESPUES de una marcha forzada y penosa, la division del Coronel Mayor Arenales entró el 6 en Ica, y fué recibida con el mas sincero entusiasmo por el Cuerpo Municipal y Vecindario de aquel pueblo. El Coronel Quimper y el Conde de Monte-mar se pusieron en fuga pocas horas antes que entrase nuestra division: la tropa que los seguia pasaba de 800 hombres: de ellos se nos unieron 2 compañías con sus respectivos oficiales. Los fugitivos fuéron perseguidos por un Escuadron de Cazadores á caballo al mando del Teniente Coronel Guido, hasta el pueblo de Palpa, 16 leguas al S. de Ica: de alli regresó esta fuerza en cumplimiento de las ordenes que llevaba.

CON el objeto de dejar en completa seguridad al vecindario de Ica, y prevenir que la fuerza de Quimper volviese sobre este pueblo, luego que nuestra division siguiese á su destino; dispuso el Coronel Mayor Arenales, que el Teniente Coronel Rojas con 80 caballos, é igual numero de infantes, marchase hasta Nazca, donde segun noticias contestes permanecia el enemigo con cuanto pudo salvar en su fuga.

PARA que esta operacion tuviese el exito deseado, era necesario que se efectuase por sorpresa: de otro modo, no era factible que la tropa de Quimper se dejase ver de nuestros soldados. El 12 salió de Ica el Teniente Coronel Rojas, y dirigiendo su marcha por desiertos extraviados, llegó el 15 á Chanquillo, tres leguas á retaguardia del enemigo. La confianza que tenia éste en sus avanzadas situadas en el camino de Palpa, hizo que nuestra pequeña division se aproximase al pueblo, sin ser sentida. Entonces dispuso el Comandante de ella, que los valientes Capitanes La-Valle y Branzen, y el Teniente Suarez, de Cazadores de la Escolta, entrasen con la caballeria á gran galope, mientras avanzaba la infanteria. La confusion y el desorden fué igual á la sorpresa: los enemigos abandonaron la plaza con la velocidad del miedo, y fuéron perseguidos y acuchillados hasta una legua del pueblo: el camino por donde emprendieron su fuga, quedó sembrado de cadaveres y heridos: Quimper abandonó á sus soldados, y segun afirma uno de los oficiales prisioneros, la unica orden que dió al verse atacado, fué, *que lo siguiese la Caballeria.*

La fuerza del enemigo, por la relacion de los mismos prisioneros, ascendia á mas de 600 hombres: de ellos se hán tomado 6 oficiales y 80 soldados de linea, fuera de un gran numero de milicianos: los muertos y heridos pasan de 50. Tambien hán quedado en nuestro poder 300 fusiles, un crecido numero de terceroles, fornituras, sables y lanzas, con todos los equipages de la division.

POR los mismos vecinos de Nazca fué informado el Comandante Rojas, que el enemigo habia remitido al pueblo de Acarí sobre 100 cargas entre pertrechos de guerra, y otros efectos que sacó de Ica al retirarse. En la noche del 15 dispuso que el Teniente Suarez con una partida de Cazadores, saliese con prontitud á apoderarse de aquel cargamento. La actividad de este oficial venció las dificultades que le oponian la distancia y la calidad del terreno; y el 16 á las dos de la tarde entró en Acarí, y se apoderó de todo por sorpresa. Los habitantes recibieron á nuestros soldados con entusiasmo, y era facil conocer en sus

semblantes, que suspiraban tiempo há por abrazar á sus Libertadores.

EL 19 regresó á Ica el Comandante Rojas, y el 20 emprendió su marcha al interior la división del Coronel Mayor Arenales, dejando yá en seguridad á los patriotas. Antes de su partida dispuso el General en Gefe, que el Teniente Coronel Bermudes quedase en Ica en clase de Comandante General del Sud, con una fuerza respetable, á mas del armamento y municiones necesarias para aumentarla, hasta el grado que se considere conveniente.

TALES hán sido los resultados del primer ensayo del Ejercito desde el 5 del que rige, en que salió de Pisco la division del Coronel Mayor Arenales. Los Perúanos hán visto yá la enorme diferencia que hay entre los que pelean por oprimir, y los que buscan el combate para libertar á sus hermanos: los enemigos por su parte hán recibido una leccion terrible: el sable de nuestros Granaderos y Cazadores há sido y será siempre una señal de muerte para los soldados del rey: en breve probarán todos los cuerpos del Ejercito, que los vencedores de Chacabuco y Maypú, aún viven, y que sus almas se hallan en toda la juventud del ardor guerrero.

UN acontecimiento doloroso se há mezclado á los afanes de la guerra, y á la satisfaccion de las ventajas que ya hemos reportado. El 18 falleció el Auditor de guerra del Ejercito, y el 19 se comunicó la siguiente.

ORDEN DEL DIA.

EL Ejercito vestirá luto por tres dias contados desde la fecha, en obsequio á la memoria del Auditor de Guerra, Coronel D. Antonio A. Jonte. Este honrrado Ciudadano se consagró á la causa de la revolucion desde el año celebre de 810. Su vida publica está llena de obligaciones satisfechas y sus servicios exigen que nuestra gratitud los recomiende á la posteridad, para cosolarse en su separacion con el presentimiento de su fama. — *Heras.*

HOY se há dado orden al Ejercito para que se ponga en marcha á la bahía de seguridad, 6 leguas al Sud de Pisco, donde se hallan fondeados los trasportes y prontos á dar la vela: el regimiento de Granaderos á caballo regresará mañana de Chincha, para seguir el mismo rumbo.

EN la orden de este dia se há dado á conocer al Marques de San Miguel por Coronel efectivo, y Ayudante de Campo de S. E. el General en Gefe.

LA Municipalidad de Ica há dirigido á S. E. el General en Gefe una nota con fecha del 19, en que despues de encarecerle su profundo reconocimiento por haber libertado á sus habitantes del yugo Español, emplea toda la fuerza de sus sentimientos para elogiar la conducta de los Gefes, Oficiales y tropa que componen la division del Coronel Mayor Arenales. La impresion que há causado en todas partes la presencia de los Libertadores del Perú, há sido tanto más vehemente y favorable, cuando hán quedado mas en descubierto las falsas y ridiculas imputaciones del Gobierno de Lima. Ningun habitante podrá quejarse de la conducta del Ejercito: todas las propiedades hán sido respetadas, con excepcion de las de aquellos, que de hecho se hallaban con las armas en la mano: los esclavos que hán venido á presentarse en nuestras filas, hán sido amparados; pero al mismo tiempo se há ofrecido solemnemente indemnizar á sus amos, luego que se establezca un Gobierno Nacional: los desordenes cometidos por algunos de ellos, se hán castigado con severidad; y un malvado que antes de la llegada del Ejercito, ejecutó en Chincha un horroroso asesinato, luego que se presentó á tomar partido, fué preso, juzgado por orden del General en Gefe y mandado ejecutar con aprobacion de S. E., en el mismo lugar donde ensangrentó sus criminales manos. En fin, los mismos prisioneros hechos en la accion de Nazca, hán sido favorecidos en su desgracia, y todos los que estan en estado de marchar, serán en breve remitidos á Lima. El grande objeto del General en Gefe és, ahorrar á la humanidad todas las aflicciones posibles, y hacer la guerra de un modo, que á mas de ser vencido el enemigo en el campo de batalla, lo sea tambien ante la opinion de los hombres que piensan.

NOTA EN el numero anterior se omitió por equivocacion hacer la justicia que merece al Capitan D. Luis Aldao, por el zelo y actividad con que desempeñó su comision, con una de las primeras partidas que corriéron el valle de Chincha, luego que desembarcó el Ejercito.

Imprenta del Ejercito Libertador.